

**Instituto Nacional de Cultura  
Centro Nacional de Información Cultural**

***Mitos y Leyendas del Perú II  
Los Cerros Guardianes***







INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

Archivo Luis E. Valcárcel  
Centro Nacional de Información Cultural

*Mitos y leyendas del Perú II*

# *Los Cerros Guardianes*

Lima - 2006

Instituto Nacional de Cultura  
Centro Nacional de Información Cultural  
Archivo Luis E. Valcárcel  
Lima, Perú

*Serie Mitos y Leyendas del Perú II*

*Los Cerros Guardianes*

Director: César Coloma Porcari

Investigación y compilación: Francisco Benaducci Fava

Transcripción: Luis Alberto Meneses Hermoza

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú.- N° 2006-3401

# MITOS Y LEYENDAS DEL PERÚ

## II

### “ LOS CERROS GUARDIANES ”

En la larga cadena de la tradición oral, luego escrita, de los mitos y leyendas ancestrales de los pueblos que conforman la nación peruana, llega al Centro Nacional de Información Cultural una selección de cuentos y narraciones recopiladas por el Sr. Miguel Ángel Rodríguez Rea de la Dirección Técnica de Promoción Cultural del Instituto Nacional de Cultura en la década del setenta, gracias a la preocupación del Sr. Guillermo Durand Allison por rescatarlos del olvido.

En esta segunda selección ofrecemos a los lectores, investigadores y público en general una serie de mitos relacionados con los cerros -cuerpos físicos de los *apus*-, en su mayoría de los departamentos de Lambayeque y La Libertad, recogidos unos en sus diferentes provincias y distritos en las décadas del treinta y el cuarenta, y publicados otros por las mismas fechas.

Los asuntos que tratan estas leyendas se pueden agrupar en dos temas bien diferenciados: uno de carácter etiológico donde se manifiesta el carácter dual de las religiones precolombinas y su concepción del bien y del mal, y la intervención de las deidades en la formación de la naturaleza; otro sobre los cerros encantados que aluden a tesoros o paraísos escondidos que son como quimeras que desaparecen para dar paso a la árida realidad. Este segundo grupo bien podría tener su origen en las innumerables narraciones sobre el tesoro de Atahualpa del cual nos habla Luis E. Valcárcel en una publicación ajena a la colección que nos ocupa, y que nos llega oportunamente y hemos querido añadir a modo de prólogo<sup>1</sup>.

Los elementos simbólicos son por supuesto, ingredientes obligados en este tipo de narraciones, así están presentes la luz y la oscuridad, la vida y el sueño (muerte), el sol, las cuevas, el oro, las nubes, etc. de manera más marcada en la titulada “Vida y alma de los cerros” publicada por Augusto D. León Barandiarán que es la más completa entre las de carácter etiológico.

Un elemento que aparece con mucha frecuencia y en sus dos connotaciones, positiva y negativa, es el agua, elemento vital cuyo valor es más apreciado en los pueblos del desierto. Así están los manantiales y lagunas, los pozos de aguas sucias, y los ríos limítrofes.

El oro y las minas, junto con los palacios y tesoros fabulosos atraen a pobres pastores y caminantes que ven como una ilusión lo que la riqueza y el progreso -situación marcadamente presente en la narración “El Cerro de Chaparri”- les ofrecen

---

<sup>1</sup> “Mitos y leyendas. El tesoro de los incas”. Recorte periodístico sin referencias.

como un sueño que se desvanece al menor incumplimiento de una regla impuesta como condición para su obtención.

También aparecen símbolos del cristianismo, tales como ángeles y demonios, Cruces “buenas” y “malas”, Jesucristo probando la misericordia de los hombres y castigando su egoísmo, y hasta la Virgen desdoblándose en dos cultos coexistentes, como en la “Leyenda del Cerro de Túcume” y su “Huida a Egipto” que hace llegar a la Madre de Dios al norte peruano a reposar en un oasis americano.

Hay tres cuentos que se escapan un tanto a esta división y son los que narran dos versiones sobre las campanas de Huanchaco, y otra, la de las campanas de Eten. Los “chilenos” aparecen como expoliadores del tesoro “escondido”.

La dualidad se hace presente también en la bella historia narrada por Arturo Jiménez Borja, aunque con una temática diferente a las anteriores, en la luz –la luna- por el lado positivo, y los demonios -camarones de oro- por el negativo.

Presentamos pues esta lectura como homenaje a don Arturo Jiménez Borja, creador de este espacio dedicado a la cultura y su difusión, y a don Luis E. Valcárcel, cuyo valioso archivo es acogido por este mismo espacio.

Francisco Benaducci Fava  
Fondo Bibliográfico de la Cultura Peruana

## Prólogo

*Mitos y leyendas. El Tesoro de los Incas.*- Luis E. Valcárcel.

### I.- Lambayeque

1. *Mito de la prisión del diablo y el Cerro Mulato.* Augusto D. León Barandiarán, *Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas.* Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 3-4.
2. *Vida y alma de los cerros.* Augusto D. León Barandiarán, *Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas.* Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 24-27.
3. *Leyenda del Cerro de las campanas del Puerto de Eten.* Augusto D. León Barandiarán, *Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas.* Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 72-73.
4. *Leyenda del Cerro de la Vieja de Motupe.* Augusto D. León Barandiarán, *Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas.* Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 84-85.
5. *El Cerro Chalpón y el Cerro Rajado - Cruz de dios y cruz del diablo.* Augusto D. León Barandiarán, *Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas.* Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 87-89.
6. *Leyenda el Cerro de Túcume y la Huida a Egipto.* Augusto D. León Barandiarán, *Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas.* Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 89-91.
7. *El Cerro de Chapari.* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de Cultura Peruana, Legajo 47-23 (Lambayeque, Ferreñafe), ff. 128-129.
8. *Leyenda del Cerro de La Vieja.* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de Cultura Peruana, Legajo 47-23 (Lambayeque, Lambayeque, Motupe), f. 174.

### II.- Cajamarca

1. *La apuesta de los montes.* Anaximandro D. Vega (Leyenda chotana), en *Folklore; tribuna del pensamiento peruano.* Lima, Año III, N° 10. Enero - Febrero de 1944, p. 211.



### III.- La Libertad

1. *Leyenda de Huacapongo* (Santiago de Chuco). Pablo Uceda en *Folklore, tribuna del pensamiento peruano*. Lima, Nº 30, Junio - Julio de 1953, p. 961.
2. *Pelea de cerros*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 46-4 (La Libertad, Trujillo, Trujillo), f. 3.
3. *Leyenda del Cerro de Huarpe*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 46-4 (La Libertad, Trujillo, Virú), f. 43.
4. *Leyenda*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 46-4 (La Libertad, Trujillo, Virú), ff. 45-46.
5. *El Cerro Campana*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 46-4 (La Libertad, Trujillo, Huanchaco), ff. 48-52.
6. *Leyenda sobre el Chimborazo*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 46-5 (La Libertad, Santiago de Chuco, Quiruvilca), f. 71.
7. *Cuento*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 46-6 (La Libertad, Pataz, Tayabamba, caserío de Allauca), f. 19.
8. *El Cerro Cacañan*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 46-6 (La Libertad, Huamachuco,<sup>2</sup> distrito de Cumbiens), f. 29.
9. *Leyenda del Cerro Yanabuanca y Shulcabuanca*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 47-6 (La Libertad, Huamachuco, Huamachuco), ff. 150-151.
10. *Cerro Marcabugo*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 47-6 (La Libertad, Huamachuco, Distrito Sanagorán, Caserío de Huayobamba), f. 213.
11. *El Cerro de la Pata*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 47-9 (La Libertad, Pacasmayo, San José), f. 85.

---

<sup>2</sup> Huamachuco es distrito y capital de la provincia de Sánchez Carrión (N. de R.).

12. *El encanto del Urpellao*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 47-10 (La Libertad, Otuzco, Otuzco, Caserío de Chagapampa), f. 1.
13. *Cerro Torsura de ana*. Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Legajo 47-10 (La Libertad, Otuzco, Otuzco, Caserío de Machigón), f. 27.
14. *El Cerro Campana*. José Ángel Miñano García en *Fanal*, Lima, Año I, N° 4. Marzo de 1946, p. 2.

#### IV.- Ica

1. *El Cerrito de la Media Luna*. Arturo Jiménez Borja, *Cuentos y leyendas del Perú*. Lima, Instituto Peruano del Libro, 1940, p. 32 (Ica, Pisco, Humay).



## Lambayeque

1. Diablo encerrado por ángeles en cerro - crea un jardín, gallinas y orquesta - quien oye el agua, los cacareos y la música se convierte en piedra a no ser que venda su alma al diablo terminando el encantamiento del cerro.
2. Los cerros dormitorio del Sol -almacén de calor. Dormir = morir de a pocos. Convertirse en nubes blancas siguiendo la ruta del Sol. Los malos son nubes negras = rayos.  
Sol = nube blanca - Supay = nube negra.  
Cerro con alma propia, guardián de las almas de los enterrados en él. Los que tomen los tesoros de los cerros son atacados por el "mal del cerro" = se lo come el cerro.  
Culebra de oro = reptil = tierra cerro hombre - Oro = Sol, Dios, Tesoro.  
El que la mata se hace dueño de los poderes del cerro dador de muerte.
3. Volcán apagado se activa para castigar a pecadores de la zona. Arroja dos piedras que un ángel dota de sonido. Cónsul chileno las destruye pensando encontrar oro en su interior. La ambición acaba con el verdadero tesoro.
4. Jesucristo convierte en piedra a dos ancianos y a las sandías que se niegan a darle para calmar su sed. Piedras - cerro. Para acabar con el encantamiento (ver 8) tiene que repetirse la escena inicial y los ancianos cambiar de actitud = caridad.
5. Los cerros, hermanos gemelos, enviados de Dios. Chalpón refugio de ángeles - manantial, vegetación. Cerro rajado - representación del mal -. Gabriel (Miguel) lo partió luchando con el diablo. Pozo de agua sucia. Cruces = la del mal se hizo polvo.
6. Templo en cerro con imagen de la Virgen que desapareció luego de inundaciones y apareció en otro llamado Cerro de la Virgen. El Niño hacía tajos en el cerro Rayado. Fuente de la Virgen. Dos vírgenes - dos templos - dos cultos. Huida a Egipto.
7. Cerro encantado con ciudad moderna en su interior, atrae con aguas cristalinas, perfumes y mujeres.
8. Otra versión de la leyenda de Jesucristo, las sandías convertidas en piedras (ver 4). Cristo aparece bajo la apariencia de anciano mendigo. Deja huellas de sus pies.

## Cajamarca

1. Dos cerros que discuten y apuestan - el que gana se va (?). Uno minero; otro pastoril; gana el segundo. El primero le envía regalos: tres plantas de la costa.

## La Libertad

1. Cerro con cueva - cerro con cementerio, separados por río. Son dos tribus belicosas que luchaban. La divinidad los convirtió en cerros; río pacificador. Santiago de Chuco.
2. Dos cerros enemigos se lanzan piedras rojas y llamas uno, y chorros de agua y piedras grises el otro. Trujillo.
3. Del cerro sale una carreta de oro, cuando los hombres se quieren adueñar de ella, se lanza al mar y desaparece. Virú.
4. Un hombre que encuentra una cueva con oro gracias a un misterioso negro que le enseña el secreto. Su mujer lo delata sembrando la codicia en sus paisanos. Todos son castigados por su ambición.
5. Con la invasión de los chilenos, los pobladores de Huamachuco enterraron dos campanas, una de oro, en el cerro Campana. Allí murió un muchacho. Cuando fueron a desenterrarlas, sólo encuentran una. Ahora el alma del muchacho toca la campana de oro que se perdió.
6. Cerro encantado esconde una mina de donde salen en la noche, indios encadenados con su reina. Santiago de Chuco, Quiruvilca.
7. Pastor de ovejas que se le pierden en cerro donde aparece y desaparece un prodigioso huerto. Perrito alarmado (ver 12). Pataz - Tayabamba.
8. Cerro con "Calvario" erigido para librar a la población de la inundación. Se cambia calvario cada siglo.
9. Dos ciudades coloniales en dos cerros; en cada una, una mujer rica. Veta de sal. Frailes evangelizando. Mujeres mandan tapar la veta de sal para evitar los bautizos. Dios los hace desaparecer. Los cerros ahora avisan sobre los peligros gritándose uno a otro.
10. Un toro que aparece. Pastor lo ve cuando va a buscar a sus animales. Desaparece.
11. Cerro de la Pata. Se le nombra así por una extraña aparición a un hombre de una pata y sus polluelos.
12. Cerro gigantesco. Pastora sigue el rastro de su oveja perdida en misteriosa niebla. Palacio con jardines, manjares, doncellas rubias le previenen de no hacer preguntas = se acaba el encanto - Otuzco (ver 7).

13. Las parejas suben al cerro el 1º de Mayo. Primero hay que pedirle permiso porque sino el cerro los acusa y los deja con “la miel en los labios”. Tiene forma redonda.
14. Los trujillanos se llevan la campanita de oro de Huanchaco y esta desaparece regresando a su lugar original. Los trujillanos la vuelven a llevar y esta se escapa y desaparece. Cada 5 años repica en el cerro Campana.

## Ica

1. Cerro con laguna y camarones de oro que son demonios que devoran animales y gente. La luna, que había puesto la laguna allí para mirarse, la quiebra como espejo (por los demonios). El cerro queda lleno de los devoradores.



## Cerros encantados

### **I.- Lambayeque**

1. Cerro Mulato. Diablo encerrado se crea un mundo agradable que atrae a los hombres convirtiéndolos en piedras. Venden su alma terminando el encantamiento del cerro.
7. Chaparri. Con ciudad moderna en su interior atrae con aguas, mujeres y perfumes.
2. Los que toman los tesoros del cerro son devorados por éste.

### **III.- La Libertad**

4. Leyenda de Virú. Cuento español, negro le enseña tesoro oculto, la mujer habla.
7. Tayabamba en Pataz. Pastor. Huerto que desaparece. Perrito.
12. Otuzco. Pastora – palacio – no hacer preguntas.
3. Virú. Carreta de oro.
6. Santiago de Chuco, Quiruvilca. Mina – indios reina.
10. Huamachuco. Toro – pastor.
11. Pacasmayo. Pata y patitos.

### **IV.- Ica**

1. Laguna con camarones de oro – la Luna.

## Cerros rivales

### **I.- Lambayeque**

5. Hermanos gemelos – Ángeles – Manantial puro – Agua sucia.  
Cruz de Dios – Cruz del diablo.
6. Dos cerros, dos vírgenes – agua –. Huida a Egipto.

### **II.- Cajamarca**

1. Pelean, apuestan, se separan.



### III.- La Libertad

1. Santiago de Chuco. Dos cerros: uno con cueva – otro con cementerio.  
Río que separa y pacifica.
2. Trujillo. Dos cerros pelean arrojándose piedras, fuego y agua.
9. Huamachuco. Dos ciudades – dos mujeres – veta de sal.

## Orígenes (Etiología)

- Lambayeque
- 1) Diablo creador.
  - 2) Dios - Hombre      Vida - Sueño (Muerte).  
Sol - Tierra      Nubes benéficas - nubes malas (rayos).
  - 5) Chalpón. Hermanos enviados de Dios - Ángeles y demonios - Cruces - Manantial y pozo.
  - 6) Virgen y dos lugares de culto.

## Dualidad

- Lambayeque
- 1) Ángeles y Diablos.
  - 2) Vivir      Dormir  
Calor      Frío  
Vida eterna      Desaparecer  
Rupay (Sol)      Supay (Demonio)  
Nubes blancas      Nubes negras  
Lluvia      Rayo
  - 5) Ángeles      Diablo  
Agua limpia      Agua sucia  
Premio      Castigo
- La Libertad
- 1) Dos tribus belicosas.  
Río al medio = pacificador.
  - 2) Trujillo. Tierra roja      Rocas grises  
Llamas      Chorros de agua  
Piedras rojas      Piedras plomas

## Castigos

- Lambayeque
- 3) Volcán para castigo.
  - 4) y 8) Jesucristo convierte en piedras y cerros, hombres y frutos (sandías).
- La Libertad
- 9) Dos ciudades que desaparecen - veta de sal.

## Campanas

- |             |  |
|-------------|--|
| La Libertad | 5) Huamachuco. Chilenos. Fantasma. Campana desaparecida. |
|             | 14) Trujillanos se llevan la campana.                    |
| Lambayeque  | 3) Eten. Dos piedras sonoras.                            |

<b>Personajes y Situaciones</b>	<b>( 1 ) Santiago Antúnez de Mayolo</b>	<b>( 2 ) Javier Pulgar Vidal Dos de Mayo - Huánuco</b>	<b>( 3 ) Toribio Mejía Xesspe Pomabamba - Konchuko</b>	<b>( 4 ) Toribio Mejía Xesspe Amancio Chávez Versión quechua</b>	<b>( 5 ) Arturo Jiménez Borja Mantaro</b>
<b>Niños</b>	- Hombre y mujer - Niño intacto	- Hombre y mujer púberes - Niño rescatado	- Hombre y mujer - Niño muerto	- Hombre y mujer - Niño muerto	- Hombre y mujer - Niño intacto
<b>Padres</b>	- Mujer mala (Madrastra)	- Ambos. Llevan hijos a la montaña: "muérete" - Eco	- Ambos. Intentan matarlos, Abismo	- Ambos. Los desbarrancan	- Ambos, Intentan matarlos, Río
<b>Bruja</b>	- Hachiqué	- Achkay - Da piedras para comer - Canasta para agua	- Achkay - Cántaro roto - Su hija: Oronkoy o Mullu-Wallqa	- Achikay - Bello púbico (Monte de Venus) - Su hija: Mullu - Wallqa empujada por la niña al perol. Bruja la devora	- Achiqué
<b>Animales</b>	- Cóndor. Zorra - Zorrillo - Cordero con sogá - Ratón	- Cóndor - Gorrión con flor de papa - Culebras, aves, sapos - Venado, añaz, cóndor	- Gorriones. Cóndor - Rana - Cóndor, añaz, venado. Pericote - Tórtolas. Vicuña con sogá de oro, sogá de paja	- Cóndor - Zorrino. Gorrión - Pericote	- Cóndor - Zorra. Añaz - Cordero con sogá - Pericote
<b>Seres Celestes</b>	- San Pedro	- Cruz - Cadena de oro, sogá - Ángeles - Dios		- El Señor - Soga de oro - Soga de totora	
<b>Desenlace</b>	Los niños llegan a la región de las nubes. La vieja cae despedazándose	La bruja al caer se transforma en pencas y espinas. Los ángeles y Dios rescatuyen al niño	Los gritos de la bruja se convierten en eco; la sangre, en laguna. De los restos se forman plantas de espinas y otras alimenticias. Los niños suben al cielo, el varoncito primero se vuelve perro blanco, luego ambos en estrellas	La bruja cae sobre piedra filuda. Su Monte de Venus se transforma en zarza, ortiga y espinas	Los niños llegan al país de las nubes



<b>Personajes y Situaciones</b>	<b>(7) Antena Huaylas</b>	<b>(8) Rosa Huerta Q. Javier Antúnez Aija</b>	<b>(9) M.N.C.P. Aija - Cochapetí</b>	<b>(10) José María Arguedas</b>	<b>(11) Willelmo Robles Llata - Huánuco</b>
<b>Niños</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hombre y mujer</li> <li>- Niño muerto aparece en sueños a la niña y le cuenta la verdad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En general</li> <li>- Raptados y animalizados</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hombre y mujer</li> <li>- Niño muerto</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hombre y mujer</li> <li>- Niño muerto</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hombre y mujer púberes</li> <li>- Niño descuartizado</li> </ul>
<b>Padres</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ausentes. Bruja toma su lugar</li> <li>- Niño muerto la delata</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Buscan a sus hijos perdidos en el monte</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ambos, Arrojan niños por faldas de cerro</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Madre viuda muere</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ambos. Los dejan suspendidos en peñasco</li> </ul>
<b>Bruja</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Achiqué</li> <li>- Usurpa lugar de los padres</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Achiqué o Pushanya</li> <li>- Rapta niños tomando la forma de un pariente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Achiqué</li> <li>- Cueva. Piedras sancochadas</li> <li>- Canasta para agua</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Achiqué</li> <li>- Los atrae con engaños</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Acchcay. Vive en cueva</li> <li>- Da piedras en lugar de papas, Canasta para agua. Su hija: Acchcay chica muerta por la niña</li> </ul>
<b>Animales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cóndor</li> <li>- Zorrillo</li> <li>- Ratones</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cóndor, añaz, venado, Pericote</li> <li>- Zorro</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Gorrión con flor de papa</li> <li>- Gallinazo, Puma, Zorrillo</li> <li>- Pericote</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Gorrión</li> <li>- Huaychau, Zorro</li> <li>- Venado, Zorrillo, Cóndor</li> <li>- Ratones</li> </ul>
<b>Seres Celestes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ángeles</li> <li>- Soga</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- San Pedro</li> <li>- Cadena de oro</li> <li>- Pita podrida</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- San Jerónimo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La Virgen. Entrega cofre blanco a la niña para resucitar al niño</li> <li>- Cruz</li> <li>- Cadena de oro, sogá</li> </ul>
<b>Desenlace</b>	De los huesos de la bruja surgen espinas	Los rescatan como a animales chúcaros. La mayoría se pierde	Bruja cae y se convierte en eco	Los niños llegan a chacra de papas, Felicidad eterna (Taricá)	Premura de la niña transforma al niño en perro blanco. Regresan a la tierra



<b>Personajes y Situaciones</b>	<b>( 12 ) Alejandro Ortiz Carhuaz</b>	<b>( 13 ) Alejandro Ortiz Vicos</b>	<b>( 14 ) Marcos Yauri</b>	<b>( 15 ) Jesús Lara Bolivia</b>
<b>Niños</b>	- Hombre y mujer - Niño muerto	- Hombre y mujer - Niño devorado	- Hombre y mujer - Niño devorado	- Ambos varones huérfanos - El menor devorado
<b>Padres</b>	- Ambos. Los abandonan en el monte	- Ambos. Abandonan hijos	- Ambos, Los arrojan al río	- Ausentes (muertos)
<b>Bruja</b>	- Achiqué	- Achikee - Da piedras sancochadas	- Achiqué, Achiké - Papas se convierten en piedras, Carapa para agua. Hijo. La bruja lo devora creyendo que es el niño	- Bruja - Papas - piedras - Canasta para agua
<b>Animales</b>	- Sapos, almañas, fieras - Cóndor - Gorrión con flor de papa - Pájaros - Venado. Añaz. Cóndor	- Ratón	- Cóndor - Zorzal informante - Zorrillo. Carnero. Cóndor - Ratonés	- Waychu - Ratonés - Personas: labrador, lavanderas. No ayudan
<b>Seres Celestes</b>	- Dios - Escalera	- Teeta Mañuco - Cuerda	- La Virgen y el Niño - María resucita al niño - San Pedro - Cadena de oro, Cadena de hierro	- La Providencia
<b>Desenlace</b>	Niño revivido. Cultivos de papa	Reconstruye al niño. Al caer la Bruja, de su sangre brotan zarzamoras, plantas de zona árida	La Bruja se estrella. Los niños llegan al cielo	El niño es resucitado. A la Bruja se la lleva el diablo





## Mitos y leyendas El tesoro de los incas

Alejo Kusirimachi descendía en línea recta de los Incas; era un noble señor muy querido y reverenciado de los suyos. Don Alejo conservaba el secreto de la raza: la ubicación del tesoro de sus antepasados.

Cuando llegó a los cien años y ya sus fuerzas declinaban, su hijo Melchor Kusirimachi fue por él guiado y conducido a las misteriosas galerías subterráneas donde la tierra guarda la estupenda riqueza metálica de los emperadores del Cuzco.

Fue en la noche del plenilunio que el secreto se transmitió, entre las sombras que proyectaban, a la luz de la antorcha, las estatuas de oro de los poderosos monarcas del Imperio del Sol.

Resonando solemnemente la voz del patriarca indio en las pétreas bóvedas, Melchor escuchó esta sentencia: -Estas infinitas riquezas que escaparon al pillaje español las utilizará nuestra raza el día que haya salido de los Andes el último blanco.

Cuando los dos hombres llegaron a un amplísimo recinto en cuyo fondo se alzaba la imagen del Sol -un disco de oro que brillaba como un ascua, todo engastado en pedrería fina- el anciano recibió el secular juramento que se renovaba de generación en generación. El juramento del secreto irrevelable.

Juró con su sangre que, ni aún a riesgo de su vida, saldría de sus labios la palabra clave.

La tradición vive en los ayllus. Ellos, los hijos de Manko K'apak, desheredados hoy, son mil veces más ricos que los blancos juntos. Llegará el día en que el tesoro hundido en el arca de piedra de las entrañas del Cuzco surja a la superficie. Entonces, no habrá sobre la tierra pueblo más feliz.

Luis E. Valcárcel.



**LAMBAYEQUE**



## MITO DE LA PRISIÓN DEL DIABLO Y EL CERRO MULATO \*

- 1 -

Los ángeles en su lucha eterna con el diablo, cuando lo perseguían, lograron rodearlo y encerrarlo en el cerro Mulato, que se encuentra en los límites de Lambayeque con Cajamarca. Como el diablo no podía escaparse, los ángeles decidieron hacer guardia para custodiarlo, y el diablo determinó pasar aquel encierro en la forma más alegre posible.

Fue entonces que el diablo crió sus gallinas, sembró flores y se constituyó una orquesta. Los animales los sacó de las piedras, el jardín y las flores la formó de las nubes y la orquesta de las tormentas. Por eso en la falda de aquel cerro se escucha el cacarear de las gallinas, el ruido que produce el agua al regar el jardín y se oye la música del diablo. Aquel que escuchara estos tres ruidos maléficos debería convertirse instantáneamente en piedra, a no ser que resolviera desencantar al diablo, para lo cual precisa que se "encompatura" o se "emputara" con él, cediéndole su alma en venta, porque sólo así terminará el mito del encantamiento del cerro Mulato y la prisión del diablo.

Sin embargo, en la falda del cerro y en algunas de sus piedras se ven signos, caracteres irregulares, propios del ocultismo y de la magia, que no pueden ser descifrados, sosteniéndose que aquel que pueda interpretarlos totalmente desencantará al cerro y aprisionará al diablo.

---

\* Augusto D. León Barandiarán. *Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas*. Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 3-4. (Según relato del señor Miguel A. Barandiarán.)

## VIDA Y ALMA DE LOS CERROS \*

- 2 -

El cerro es un almacén de calor, que se contrapone al frío de la muerte. Por sus taludes desciende el agua que Rupay, el Sol, envía y que alimenta a las plantas, a los animales y a los hombres. Además, el sueño es hijo del cerro, porque no es sino el fruto de su descomposición, que se disgrega por el calor y por los vientos. Si los cerros dan vida, también la tienen. Por eso cuando Rupay, el Sol, tiene sueño, penetra en los cerros y en ellos se duerme: es el hogar del Sol, del calor y de la luz. Dormirse es morir por etapas; dormirse es desaparecer un poco; despertarse es trabajar; despertarse es también alegrarse.

Si Rupay, el Sol, penetra en los cerros para dormir y sale de ellos para vivir, y siempre es imperecedero, para procurar ser igual a Él, hay que enterrar a los muertos, es decir a los hombres que sueñan con Él, debajo de las arcadas, que son las puertas de los cerros, para que la vida junto al Sol sea eterna dentro de la propia serenidad de la muerte, y después del largo viaje, siguiendo el mismo sendero por donde va Rupay, el Sol, convertirse en nubes blanquísimas que lo reflejen a Él, porque como Él son generaciones imperecederas de vidas sucesivas y continuadas, ya que se transmutarán en lluvia y luego nuevamente en nubes; y así retornarán y vivirán eternamente. Ser nube blanca es la más grande aspiración y el mayor beneficio, porque la nube blanca no siente frío ni hambre, no sufre ni padece y es el símbolo de la serenidad constante y de la paz perpetua y de la felicidad eterna.

Sólo los malos se vuelven nubes negras, que reflejan a Supay, el demonio, y de la lucha entre Rupay, el Sol, la nube blanca y Supay, el demonio, la nube negra se enciende el rayo, que es el reflejo de la cólera de ambos, cuyo fuego se apaga porque las nubes blancas se transforman en lluvia.

Si no fuera, pues por las nubes blancas, el demonio, el rayo, quemaría al Mundo.

Por eso precisa enterrar a los muertos en las arcadas de los cerros, con abundantes alimentos, para que estén junto al Sol y para que puedan seguir el largo viaje con el Sol y por su mismo camino.

Cada cerro tiene un alma y otra colectiva o grupal. La primera está formada por la vida oculta del mismo cerro y la segunda la constituyen todas las almas de los que han sido sepultados en el cerro y que han encontrado el descanso eterno en su seno.

---

\* Augusto D. León Barandiarán. *Mitos, leyendas y tradiciones lambarecanas*. Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 24-27. (Según datos del ingeniero señor Julio C. Rivadeneyra.)

El alma propia del cerro cuida de las almas de que es guardadora; las defiende y se personifica con ellas. Es tal su decisión y su poder que aquel pretendiera arrancarle sus secretos o sus tesoros, sería atacado del “mal del cerro” o en cambio “se lo comería el cerro”. Aquel mal consiste en una tristeza completa y constante, que conduce irreversiblemente a la muerte y el segundo castigo estriba en que la víctima no volverá a ser vista jamás, porque el cerro la tomará para sí y la depositará en sus entrañas.

Pero como el propio espíritu del cerro y su alma colectiva necesitan personificarse para vivir, y como solamente la culebra penetra libremente en las entrañas de los cerros, éstos se convierten en culebras de oro, lo que encierra un doble símbolo, ya que el ofidio representa a la tierra, al cerro y al hombre y el metal al Sol, a Dios y al tesoro.

Aquel ser humano que coja o mate a la culebra de oro, poseyendo con ello la clave del enigma, se hará dueño del tesoro, del alma del cerro y de las almas de aquellas que tienen en él su sepultura y que tan avaramente se guardan.

Y ese hombre, dueño del secreto, podría producir a voluntad el “mal del cerro” o hacer que los hombres sean “comidos por los cerros”. Sería, pues, el creador de la enfermedad, el dueño del mal y el dador de la muerte.



## LEYENDA DEL CERRO DE LAS CAMPANAS DEL PUERTO DE ETEN \*

- 3 -

En el cerro o morro del Puerto de Eten existía antiguamente un volcán, el cual estuvo apagado mucho tiempo; pero la maldad de los hombres y el relajamiento de las costumbres produjeron la irritación del volcán, el cual para dar aviso de su poder y de su fuerza, comenzó a echar humo, amenazando con arruinar los lugares cercanos, con una de sus erupciones. Como las gentes de la comarca, que corresponde a los pueblos de Reque, Monsefú, Villa y Puerto de Eten, no hicieron caso alguno de este aviso y continuaron en su misma vida disoluta, se produjo una pequeña erupción, que arrojó dos enormes piedras hacia la falda del cerro, que corresponde al Puerto de Eten, y hubiera seguido su acción destructora de pueblos, personas, animales y sementeras, a no ser por un ángel, quien apiadándose de los comarcanos, se arrodilló en esas dos piedras rodadas, rezó en ellas y al colocar sus manos les imprimió el encantamiento de su argentino son.

Se trataba, en verdad, de dos piedras dioríticas, una de las cuales tenía una brazada de largo, por media brazada de ancho y la otra poco menos del doble de la primera.

Hoy no existe ya el encantamiento que muchos presenciábamos, precisamente porque el argentino son que producían ambas piedras, indujo a pensar que se trataba de un tesoro mineral que ellas encerraban y fueron destruidas por un cónsul chileno, esperando encontrar en sus destrozados restos, sino el secreto del encantamiento, por lo menos, oro en polvo.

Y así, por un menguado y metalizado interés, terminó en los finales del siglo pasado, la leyenda del cerro de las campanas del Puerto de Eten y la misión del Ángel protector.

---

\* Augusto D. León Barandiarán. *Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas*. Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 72-73. (Del ambiente popular.)

## LEYENDA DEL CERRO DE LA VIEJA DE MOTUPE \*

- 4 -

Nuestro Señor Jesucristo llegó al sitio descampado y arenoso cercano a Motupe, en donde hoy se encuentra situado el cerro llamado de La Vieja.

El Señor venía cansado, sudoroso, fatigado y sediento, y habiendo divisado una lejana *choza* se encaminó hacia ella, encontrando en la puerta a un matrimonio formado por dos ancianos. Jesús le dijo a la mujer: "Dame un poco de agua, para calmar mi sed", pero la vieja le repuso, de mala manera: "No tengo nada que darte". Entonces el Señor le pidió al marido que le vendiera una hermosa sandía, de las que en abigarrado montón se encontraban en uno de los ángulos de la posada, pero el viejo negó tenerlas. El Señor dijo, señalando a las sandías: "Y éstas, ¿qué son?". "Son piedras", dijeron al unísono ambos viejos.

El Señor meditó brevemente y produjo su maldición, diciendo: "Pues si son piedras, en piedras se convertirán y ustedes también". Y súbitamente el montón de sandías se convirtió en un montón de piedras, que son las que forman el centro mismo del cerro; la vieja se tornó en la piedra más grande, que de lejos da el aspecto de una anciana y el viejo se volvió la piedra más pequeña, que ostenta las características de su edad.

Y para que se pueda producir el desencantamiento, se precisa que nuevamente el Señor Jesucristo llegue a ese mismo sitio, en el mismo estado de cansancio y de sed, que se repita de nuevo exactamente la escena primitiva y que los viejos ofrezcan al viajero el agua lustral de la caridad, que borre su falta.

El cerro de La Vieja, llamado también cerro de Errepón, se encuentra situado al sudeste de Motupe, a cosa de ocho kilómetros de este pueblo. Es un cerro aislado, solo, único en la pampa, hacia la margen izquierda del río de Motupe. La pampa es árida, escueta, sin más vegetación, en las épocas de lluvias, que algunos árboles de zapote y unos cuantos arbustos de bichayo.

---

\* Augusto D. León Barandiarán. *Mitos, leyendas y tradiciones Lambarecanas*. Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 84-85.

## EL CERRO CHALPÓN Y EL CERRO RAJADO, CRUZ DE DIOS Y CRUZ DEL DIABLO \*

- 5 -

Los cerros Chalpón y Rajado, cercanos al pueblo de Motupe, fueron dos hermanos gemelos que tuvieron idéntica creación y objeto, ya que eran centinelas avanzados del cielo, guardianes de la Ley Divina y anunciadores del triunfo del Bien. Como los hombres, nacieron y vivieron, gozaron y sufrieron y morirán también.

El cerro Chalpón, además de la difundida devoción que existe por la cruz que posee, tiene el privilegio de haber sido dedicado a Dios, mientras que su hermano, el cerro Rajado, se dedicó al servicio del diablo.

Como pruebas evidentes nos encontramos, en lo que respecta a cada uno de ellos, con las siguientes creencias populares de la región.

En la falda del cerro Chalpón, en aquella que mira hacia Motupe, existe un jagüejo o manantial, destinado a dar de beber a los ángeles que allí vivían, ellos sembraron, en ese mismo sitio, varias cañas de Guayaquil, para que les ofrecieran sombra y les refrescaran el ambiente, privilegios del que no gozaba el cerro Rajado, el cual por haberse entregado al diablo, es oscuro, tétrico y negro. Para su hogar y reposo, los ángeles construyeron la gruta y el jardín, o sea la propia cueva, la cama de piedra para su descanso y colocaron, como símbolo de su dedicación y de su triunfo, una cruz, no teniendo el cerro Rajado ninguno de estos distintivos, fuera de la cruz.

En cuanto al cerro Rajado, lleva este nombre por ostentar una raya muy ancha, que fue producida por un sablazo que pretendió darle el arcángel Gabriel al diablo, en la lucha eterna que sostenían, pero al esquivar el golpe, el diablo, cayó el sablazo sobre el cerro, produciéndose esa raya que le sirve de distintivo. Con el fin de que todo aquel que viera o visitara este cerro, sufriera su maligna influencia, los mismos ángeles encantaron el pozo, que se formó por aquel sablazo y del cual brota un agua sucia y pestilente y cuyo encantamiento consiste en que lo que cae en ese pozo no podrá ser hallado jamás.

Como el cerro Chalpón se había dedicado a Dios, la cruz que se colocó en él fue objeto de adoración, devoción y fe, en prueba del triunfo de la verdad cristiana, con el agregado de que cuando fuera encontrada entre los hombres se convertiría en milagrosa intercesora entre ellos y el cielo. En cambio, la cruz colocada en el cerro Rajado, serviría para representar la influencia del Mal y estaba decretado que cuando ella fuera encontrada por los hombres, en previsión del peligro que encerraba, se

---

\* Augusto D. León Barandiarán. *Mitos, leyendas y tradiciones lambarecanas*. Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 87-89. (Recogido del ambiente popular.)

convertiría en tierra. De aquí explicado por qué cuando esta cruz fue hallada, por aquellos mismos que descubrieron la del cerro Chalpón, se convirtió en polvo en sus manos, pues era la cruz del diablo, mientras que la del cerro Chalpón aún hoy mismo, es objeto de veneración, porque es la cruz de Dios.

Así se encuentra simbolizada también la dualidad de la ley eterna: premio al uno y castigo al otro, por sus intenciones y acciones tan contrarias, aún cuando los dos cerros fueron hijos del mismo padre: Dios.

## LEYENDA DEL CERRO DE TÚCUME Y LA HUIDA A EGIPTO \*

- 6 -

Hacia el este del actual pueblo de Túcume y próximo al cerro de la Raya o cerro Rajado, existió el pueblo conocido con el nombre de Túcume Viejo, que fue destruido por las inundaciones, que en diferentes épocas se sucedieron en aquellas regiones. En dicho cerro existía un templo donde se veneraba una imagen, pero cuando el pueblo fue destruido, la imagen de la Virgen desapareció, sin saberse cómo y sus habitantes, al notar su falta, se dedicaron a buscarla, habiéndola encontrado en otro cerro cercano al actual pueblo de Túcume y que lleva, por este motivo, el nombre de Cerro de la Virgen.

En aquellos tiempos los dioses platicaban con los hombres y los visitaban, y fue por esto que la Virgen, que fue encontrada en compañía de su hijo, quien se ocupaba de dar tajos o de hacer rayas en el cerro, de donde el nombre de Cerro Rayado, les dijo, que no regresaría al pueblo si antes no le construían un templo adecuado y sólido, como para que no volviera a ser destruido y en el cual pudiera guarecerse ella y su hijo, del sol, del frío y de la lluvia.

Cumplida la promesa o mejor dicho la orden, se notó que en el Cerro de la Virgen, donde se construyó la iglesia solicitada, aparecían unas rayas o cortes, que eran los tajos que daba el Niño Dios, cuando se entretenía, jugando; en el suelo se notaron las huellas de un pie de criatura, descalzo y perfectamente modelado, donde el Niño Dios pisó, y además, fue hallada una fuente de medio metro cuadrado, donde la Virgen se lavaba y peinaba, lo mismo que su hijo.

Existen, pues, en realidad, dos vírgenes y dos cultos. Una es la venerada en Túcume, es la primitiva y la otra tiene su culto en Ferreñafe, es la sustituta. Cada año, ésta, para la fiesta de aquella, deja su pueblo y se establece, por dos o tres días, en Túcume, reviviendo así la tradición y la leyenda que sostiene que la Virgen, en su huida a Egipto descansó, por tres días en Túcume, en el mismo cerro y aprovechó de su estancia para reposar ella y su hijo, haciendo jugar a éste, mitigando ambos la sed y aseándose en la laguna creada por un milagro.

En la edad moderna, la fe en esta leyenda ha creado otra, que consiste en que cada mujer que se encuentra encinta deberá ir a la laguna, la cual aumenta en tamaño y caudal precisamente en los días de la romería, sacará un poco de tierra de sus orillas, rezará con toda devoción y tomando de ese polvo, con un poco de agua caliente, tendrá asegurado un parto feliz y rápido.

---

\* Augusto D. León Barandiarán. *Mitos, leyendas y tradiciones lambuyecanas*. Lima, Club de autores y lectores de Lima, 1938, pp. 89-91. (Relato por el señor Demetrio León.)

## EL CERRO DE CHAPARRI \*

- 7 -

Se cuenta que este cerro es encantado y hay espacios de Jagueyes que les llaman el pozo de la Osa, después jardines que les llaman Jardines de la María Julca, después hay joyas de muy alto valor, también hay una ventana que le llaman la ventana del Inca. Los cazadores de venado han encontrado plumas del gran pájaro sagrado Caracuenque. El que sube a este cerro se encuentra con los Jagueyes que sus aguas que son tan cristalinas provocan y si se toma uno se queda encantado. En estos pozos existen unos cisnes hermosos que llaman la atención. Cuando se ha producido el encantamiento se forma una puerta de friso dentro del cerro que se abre para que la persona presente entre. Adentro se ve una hermosa ciudad con tranvías, automóviles, edificios altos y bien alumbrados y avenidas inmensas. Esto da lugar a que los hombres con la codicia de conocer la ciudad penetren para cerrarse la puerta de fierro y nunca más salir.

Si el individuo aguanta la atención de conocer esa ciudad se le multiplican las casas y les salen a su paso e indicándoles que les siga, unas mujeres desnudas y bien hermosas tocando melodiosa música.

Si después de estas tentaciones, el cerro no ha conseguido aprisionarlo lo deja al individuo que en este caso llegó sano y salvo a contar a todo el pueblo su hazaña.

También cuenta un viajero que frecuentaba continuamente esos lugares que una vez a él y a su hijo los agarró la noche echándose a dormir frente al cerro, cuando el padre notó la ausencia de su hijo salió desesperadamente en su busca y lo encontró que se dirigía al cerro atraído por el perfume de las flores.

Redactado por Próspero Salazar Montalvo de 23 años de edad, natural de Tonmoche. Reside en Ferreñafe desde mucho tiempo. Estos apuntes fueron tomados por Gamberty Santa Cruz Mendoza.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 47-23 (Lambayeque. Provincia de Ferreñafe), ff. 128-129.

## LEYENDA DEL "CERRO DE LA VIEJA" \*

- 8 -

Cerca de Motupe existe un cerro llamado Cerro de la Vieja; que según cuentan nuestros antepasados, que en ese lugar vivían dos ancianos hombre y mujer, éstos eran agricultores y esa vez la suerte los favoreció con una buena cosecha de sandías.

Cierto día fueron sorprendidos por la visita de un mísero anciano, todo harapiento y cansado que después de andar por diversos sitios escabrosos e inaccesibles de aquellos lugares y buscando una posada para que le dieran un poco de agua, se encontró con la casa de aquellos ancianos a quienes les pidió que le regalasen una sandía porque ya no podía caminar sin poder saciar su sed.

Al oír los ancianos el pedido que les había hecho ese pobre hombre, éstos se negaron a este pedido, entonces retirándose el mencionado anciano les dijo "Uds. y sus frutos piedras se convertirán" y al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras, las sandías se volvieron piedra adquiriendo la forma parecida a una estatua, formándose en dicho lugar un cerro.

Según la leyenda el anciano que les había pedido la sandía, no era otro sino nuestro Señor Jesucristo que quería probar la obra de caridad de estos ancianos. Lo mismo se dice de como iba descalzo pisaba sobre las piedras, dejando estampadas sus huellas, que después fueron encontradas por la gente y que por demás que quisieron borrarlas no han podido.

Actualmente pasando dicho lugar se advierte la presencia de esas dos enormes piedras que como hemos dicho anteriormente tienen parecido a dos personas, razón por la cual se le ha denominado, "CERRO DE LA VIEJA".

Luis Guerrero Díaz

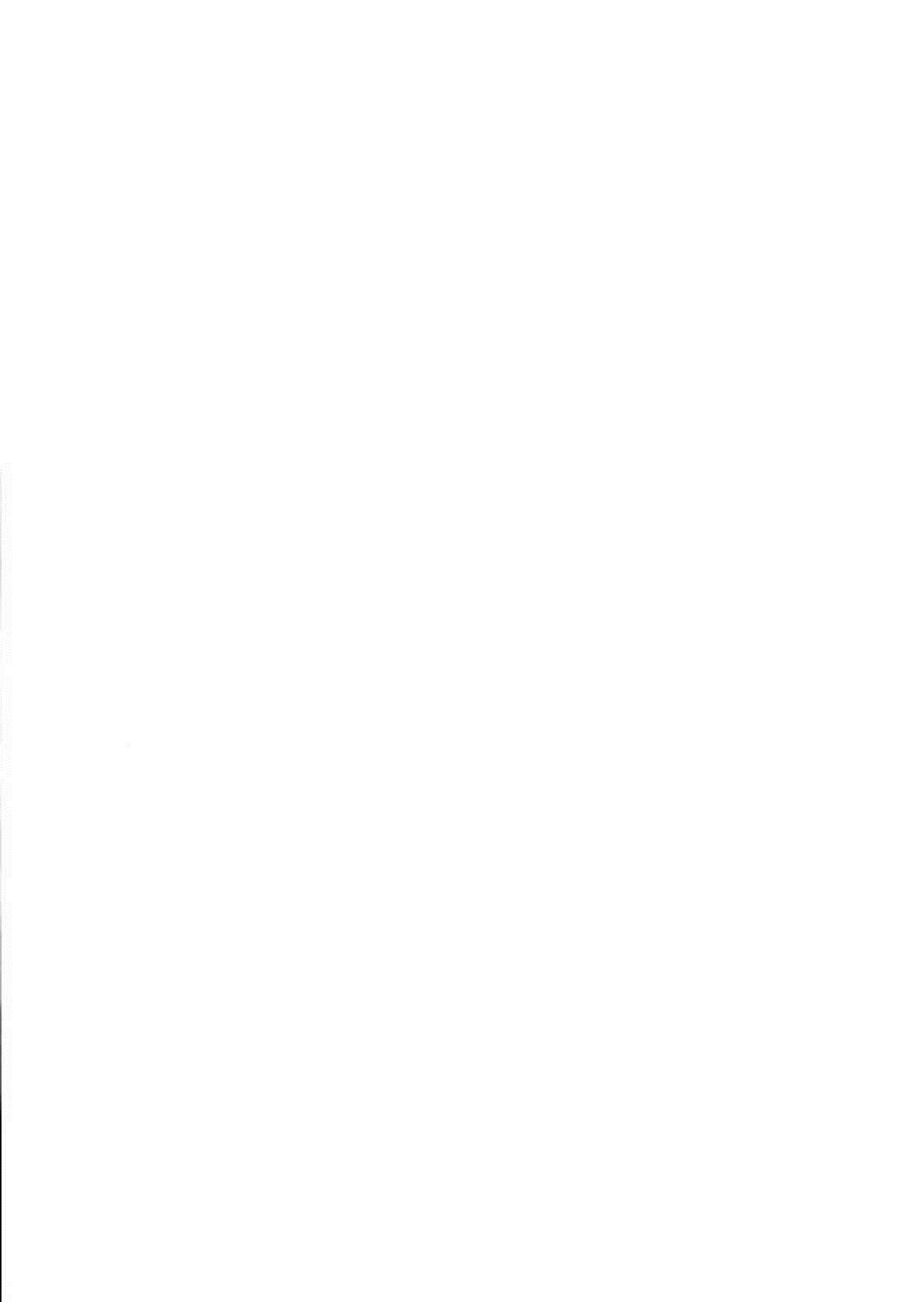
Datos recogidos de la Sra. Mercedes Díaz de Guerrero, 40 años.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 47-23 (Lambayeque. Provincia de Lambayeque. Distrito de Motupe), f. 174.

**CAJAMARCA**





## LA APUESTA DE LOS MONTES \*

- 1 -

Aquel día, aún en las alturas, posaba el sol. La puna, baja, semejaba una inmensa copa extendida y verde sobre la cual se abría el cielo como un huevo de perdiz. En el último tambo dejamos olvidada como todos los viajeros que transitan por este lugar, la cuerda del camino y tal vez si la rosa de los vientos; pero se habían limpiado más la vista del arriero y el instinto de las mulas que con las tijeras de sus orejas iban cortando los vientos, las cuales se recogían, replegándose, hacia los lados.

Lentamente avanzamos por el sendero invisible de la pampa y ya un poco tarde pudimos entrar de vez en vez a la trocha recién abierta de una futura carretera. Nuestras cabalgaduras estaban casi cansadas, pero el arriero que me guiaba era hombre de los que no se amilanan, producto neto de mi tierra. Así como no perdía su norte donde no había huella alguna, tampoco dejaba de lado su buen humor. En el humo de su cigarro de "maito" dejaba escapar las espirales de una serie de anécdotas campesinas que me hacían olvidar las durezas del camino. Así fue desenvolviéndose el paisaje y vimos las tornasoladas aguas de la laguna Mishacocha y las verdinegras de las Alforjacochoa y Yanahuanga, en las que nace el río Lambayeque y cuyas filtraciones, según se afirma, dan lugar a las vertientes que forma el Chotano. Pronto estaríamos a la vista de Bambamarca, la ciudad del afecto sin reservas, y de la hermosa campiña de Chota.

Nos detuvimos un instante para arreglar monturas y aperos, antes de comenzar la bajada, bastante larga por cierto. Mis ojos danzaban sobre las ondulaciones de la tierra y a veces volaban hacia las cumbres:

- ¿Cómo se llama este cerro, Manuel?
- Yanahuanga, señor.

Recordamos entonces, sin querer, la gran riqueza mineral del Hualqayoc y el nombre de algunas de sus mejores minas. El gran Muicupampa....

- Sabe Ud., patrón -dice de pronto, Manuel- este cerro es animado.
- ¿Cómo, animado...?
- Sí, patroncito. Verá Ud.... Luego Manuel me contó, más o menos con las mismas palabras:

---

\* Anaximandro D. Vega: "La apuesta de los montes. (Leyenda chotana)". En *Folklore; tribuna del pensamiento peruano*. Publicación mensual ilustrada. Lima. Año III. N° 10. Enero - febrero de 1944, p. 211.

El Yanahuanga es un cerro minero y muy hualqayoquino. Allí abajo, en la campiña chotana, hacia este lado, hay una hoyada donde estaba antes el cerro Chaparrí, cuyas faldas vestían y adornaban toda clase de huertos y chacras.

Una vez el Yanahuanga y el Chaparrí, que siempre conversaban y discutían porque eran vecinos, se olvidaron de los minerales y de los frutos agrícolas, motivo frecuente de sus disputas, e hicieron una apuesta. ¡Quién era más madrugador! El que se levantaba más temprano debía marcharse de allí como una prueba de su triunfo. Así quedaron, en firme.

Llegó la noche y los cerros se pusieron a dormir envueltos en sus mantos de nubes y estrellas. En la naturaleza había una enorme paz y nada hacía presagiar un pronto cambio. El Yanahuanga, que era el más hablador, tenía seguro su triunfo porque había regalado pedazos de plata a los mineros cuyas lámparas le despertarían antes de surgir el alba. El Chaparrí, en cambio, sólo contaba consigo mismo, ya que los campesinos, especialmente los pastores y punteros, le habían acostumbrado a despertarse muy antes de las cuatro, cuando aún no apuraba el canto de los gallos ni el lucero yuragache aparecía.

Estaba “amsa, amsa” todavía y ni el “quaichau” había soltado su canto, cuando el Yanahuanga se despertó sobresaltado y miró hacia donde estaba su amigo. Pero el Chaparrí, fiel a su promesa, se había ido ya muy lejos, hasta las proximidades de Chongoyape, en plena costa, donde siempre recibe el cariño de los arrieros y negociantes chotanos que van hacia Chiclayo.

El Yanahuanga, al principio, sintió despecho y rabia, pero pronto no pensó más en su derrota sino en el capricho de su amigo a quien extrañaba mucho... Irse tan lejos... Procuró comunicarse con él y le recriminó su manera de ser. El Chaparrí comprendió: ¿por qué iban a resentirse si habían sido los mejores amigos?... Ya no podía volver atrás. Ahora su situación era otra. Pero envió –de regalo al Yanahuanga, como buen amigo de la agricultura- tres plantas propias de su nueva región: una caña de azúcar, otra de arroz y una tercera de vid. Este cerro las colocó amorosamente en lo más alto de su pecho. Por eso sólo pueden verlas los que suben hasta su cima. Yo, eso sí, nunca lo he intentado...

La bajada continúa. Yo le doy vueltas al relato que acabo de escuchar como a un aro musical y lo incluyo, con algo de aliento hogareño, en mi cariño íntegro.

Pronto Bambamarca, agitando los rojizos pañuelos de sus tejados, nos saluda.

# **LA LIBERTAD**



## LEYENDA DE HUACAPONGO \*

- 1 -

Al S.O. de la población de Santiago de Chuco, sierra norte el Perú, se alza el cerro Huacapongo, de cima chata y gris, cuyos flancos rugosos y escarpados van a morir en el lecho del río Patarata. Ciñe su cintura, el camino de herradura que lleva a la pampa triguera de Cungay, y en la parte más abultada, sobre la senda misma, el cerro presenta una hendidura en roca viva, como profunda herida, que se conoce con el nombre de Boca o Cueva de Huacapongo.

Frente a este cerro, o en la otra banda, según la expresión del lugar, dormita, encorvado, soportando sobre sus espaldas el peso muerto del Cementerio del pueblo, el Cerro Campanas.

Huacapongo y Campanas, expresiones cósmicas, separados por las aguas del escuálido Patarata, que aún ni en la época invernal adquiere importancia su cauce, dan un sello inconfundible al paisaje. De las entrañas de estas dos moles gigantescas, la imaginación popular extrajo el oro viejo de su leyenda.

En tiempo remotísimo habitaron la comarca dos tribus belicosas frecuentemente luchaban furiosas, en un salvaje afán de exterminarse. Sus generaciones vivían para ofrecer periódicamente el bárbaro espectáculo de la guerra y de la muerte, pues, nacían trayendo en su sangre el germen del odio y de la violencia. Las comarcas vecinas, laboriosas y pacíficas, empezaron a contagiarse de aquéllas, y pronto surgieron las disputas y las batallas campales con su epílogo de sangre. Entonces, la divinidad tutelar, indignada de la conducta de las dos tribus belicosas, los convirtió en rocas, e hizo que entre ambos corriera un río como eterno pacificador.

En sus comienzos, el río fue caudaloso, imponente, de agua cristalina; pero después, a medida que el tiempo con su mano implacable, deshojaba los siglos, devino magro y escuálido, y el riacho fue denominado despectivamente: Patarata.

Las aguas de este río corren de tumbo en tumbo entre las dos montañas, como símbolo de pacifismo, ya que es impotente de dominar la topografía agresiva e indómita.

---

\* Pablo Uceda: "Leyenda de Huacapongo". En *Folklore; tribuna del pensamiento peruano*. Lima. N° 30. Junio - Julio de 1953, p. 961.

Dicen los lugareños que algunas veces, durante la noche de Jueves Santo, cuando penan las almas, se percibe voces que van de una a otra banda, como desafío que se esboza y no termina:

- ¡Huacapongo! ...
- ¡Campanas! ...

A las voces acompañan ruidos internos de las montañas, como supremos esfuerzos de liberación.

Y es como si las dos tribus petrificadas, al nombrarse, se quisieran advertir de ponerse en guardia para dar comienzo a la ancestral contienda.

## PELEA DE CERROS \*

- 2 -

En Huancabamba (capital de la provincia del mismo nombre, departamento de Piura) hay dos cerros el uno de tierras colorada, llamado Pariacaca y el otro de rocas grises y oscuras llamado Gutiligún. Están situados uno frente a otro.

En tiempos remotos estos cerros eran enemigos y peleaban entre sí. El Pariacaca lanzaba llamas y piedras rojas y el Gutiligún lanzaba chorros de agua y piedras plomas. A veces vencía el Pariacaca y otras veces el Gutiligún. Y no se sabe quien resultó victorioso al fin, ni cuando cesó la lucha.

El cerro Pariacaca está situado hacia el Oriente y el Gutiligún hacia el Poniente.

(Recogida por José Eulogio Garrido en el lugar de origen).

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 46-4 (La Libertad. Provincia de Trujillo. Distrito de Trujillo.), f. 3.



## LEYENDA DEL CERRO DE "HUARPE" \*

- 3 -

Del cerro de Huarpe salía una carreta de oro, que llegaba al cerro Vitín y de allí se iba a las ruinas de "El Castillo" y se regresaba al cerro Huarpes, y un cierto día en que salía la carreta lo vieron varios hombres, y lo comenzaron a seguir, llevando varias herramientas, como palanas, machetes barretas, etc.

Hasta que al fin lo encontraron en la falda del cerro Vitín, y comenzaron a cavar bien hondo y ya aparecía la carreta, y los hombres de cansados se pusieron a comer y en ese momento salió la carreta con velocidad y con dirección al mar y los hombres de la orilla se pusieron a mirar, y vieron que se abría el mar y se metió la carreta para no salir jamás.

Luis Uyey V.

Recopilado bajo la dirección del director de la Escuela de 2º Grado de Varones No. 255. Virú.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 46-4 (La Libertad. Provincia de Trujillo. Distrito de Virú), f. 43.

## LEYENDA \*

- 4 -

Había un hombre que sembraba una chacra de sandías al frente del cerro Vitín y cuando principió a madurar, mucho se le perdían, pero una noche se fue a cuidar la chacra y vio que un negro salió del cerro a robar las sandías, entonces el hombre lo llamó y le dijo: para qué me robas las sandías verdes, él le dijo: no me castigues y yo te daré todo lo que tú quieras y el hombre le dijo qué bueno el negro le dijo: vamos al cerro y tú ve lo que quieras, llegaron al cerro y el negro hizo que se abriera el cerro y entraron adentro y le dijo: qué es lo que quieres, paja de huabo o carbón, él dijo: dame carbón para que planche mi mujer, el negro dijo llena el carbón lo que puedas llevar; llenó una alforja de carbón y vino a su casa, pero al llegar ya no podía con la alforja de carbón y puso la alforja al suelo y vio que se había convertido en oro, el hombre quedó admirado y fue a su casa y trajo una mula y llevó la alforja a su casa y le dijo a su mujer: no vayas a contar lo que voy a contarte y le principió a decir lo que había pasado, éstos comenzaron a vender oro. Y reunieron su dinero. Un día su mujer tomando licores en una reunión principió a decir: yo gasto lo que quiero porque mi marido tiene donde ir a sacar oro por alforjadas, estos hombres oyeron y le preguntaron dónde era la mina de oro, la mujer dijo: queda en el cerro Vitín el *negro* vino a su casa del hombre y le dijo que había perdido toda su suerte porque tu mujer contando todo lo que le has dicho y cuando viene córtale la lengua cuando llegó la mujer le dijo el hombre hemos perdido toda la suerte porque tú has contado lo que te he dicho y tengo orden de cortarte la lengua y a los pocos días llegaron los de la Municipalidad y la banda de músicos a la casa del hombre a llevarlo para que le enseñaran el sitio donde sacaba el oro, el hombre no quería ir y por exigencia fueron con ellos al cerro y una vez que llegaron al cerro Vitín le habló y se abrió entraron todos los hombres y la banda y se quedaron encantados y él regresó a su casa votando sangre y murió.

Víctor O. Rosales C.

Recopilado bajo la dirección del director de la Escuela de 2º Grado de Varones N° 255, Sr. Alejandro Medina Paredes.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 46-4 (La Libertad. Provincia de Trujillo. Distrito de Virú), ff. 45-46.

## EL CERRO CAMPANA \*

- 5 -

A 4 km. de Huanchaco existe el Cerro Campana llamado así porque cada mes al estar la luna nueva de 3 o 4 días, como cuenta don Santos Urcía, cuando está la "luna verde" se oyen toques de campana como si llamaran a rezo y esto se repite todas las noches a las 12 de la noche desde que la luna verde está de 3 días, a las 4 hasta que la luna está de 7 días se oye más claro y se pueden contar 12 campanadas. Cuenta don Santos que a él le contaron que cuando los chilenos estaban entrando a Trujillo y los de Huanchaco pudieron divisar la polvareda que levantaban al entrar las tropas por la Portada de Moche y que una veintena de hombres lo contemplaban del Cerro de la Cruz que es lo más alto que hay y domina a Huanchaco, descolgaron las 2 campanas que existían en el campanario de la Iglesia pero sobre todo la pequeña que tenía oro pues la habían bañado mejor para que suene más, las condujeron al Cerro Campana, al llegar al lugar cavaron para enterrar las campanas, pero cuando ya estaban enterradas en un descuido porque el cerro es feo se le fue el pie a uno de los muchachos y cayó al pleno arrojando un hilito de sangre, se había "jodido". Allí mismo lo tuvieron que enterrar no había tiempo que perder pues los chilenos se venían y había que regresar a Huanchaco por las mujeres y los cholitos para llevarlos a esconder porque decían que los "azules" (azules les llamaban a los chilenos por su uniforme) forzaban a las mujeres y se llevaban las cosas.

En el cerro Campana sólo quedaban enterradas las campanas y una cruz ligeramente hecha con 2 palos que cortaron con su machete y lo amarraron en forma de cruz con una tira "cabo" (cabo le llamaban a una cabuya con la cual amarran la totora y que no le falta a ningún huanchaquero).

Que días y meses pasaron los pobres metidos por los cerros por las chácaras de Valdivia y total para nada, dicen yo no lo he visto que los azules entraron con los rifles boca abajo porque los trujillanos no les opusieron resistencia.

(Una pregunta) Y las campanas?-. Después de tiempo, meses, muchos meses, cuando volvió la tranquilidad un poco, fueron a desenterrarlas y sólo encontraron la campana grande pero la chica ni en piensos Qué pasó? Se olvidarían el sitio donde la enterraron? porque lo que es robarla no pueden ser. Por qué sino con que toca las 12 campanadas en luna verde el difuntito?

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 46-4 (La Libertad: Provincia de Trujillo. Distrito de Huanchaco), ff. 48-52.

Entonces de esa campana se oyen los toques?.- Pos claro donde a oído oste que es letrada y leída que un cerro toque campanas. Es porque el difuntito las toca y bien duro.

Y no han vuelto a buscar más la campana perdida tantos años?.- Es peligroso no ve que el cerro está “encantau” y quien persiste en buscar la campana que la tiene el difunto bien guardada, en castigo se queda convertido en piedra o en planta.

Tal es la leyenda tejida alrededor del Cerro Campana.

Angélica Zenobia Carrera Zevallos

## LEYENDA SOBRE EL CHIMBORAZO \*

(QUIRUVILCA)

- 6 -

Cerca del Distrito de Quiruvilca se encuentra un cerro denominado Chimborazo, del cual comentan que en tiempos antaños salía una bandada de indios encadenados bailando y cantando y delante iba una mujer lujosamente vestida que se cree que era su reina y que todo lo que ella hablaba o decía tenían que obedecer, en dicho cerro se encuentra una boca mina que a la persona que iba a trabajar le impedía el paso, es por esto que ya no lo han seguido trabajando, la hora que se presentaban los indios era a partir de las 10 ½ de la noche hasta las dos o tres de la mañana que desaparecían además dicen que se oía que por el cerro rodaban botas y cadenas.

Eso es todo lo que se puede decir de la referida leyenda.

Quiruvilca, 6 de noviembre de 1948

Evangelina R. de Sifuentes.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 46-5 (La Libertad. Provincia de Santiago de Chuco. Distrito de Quiruvilca), f. 71.

## CUENTO \*

- 7 -

Un hombre se encaminaba a la cima del cerro "Peña Grande" o "Huaragaga" en busca de unas ovejas que había perdido que por esos sitios se habían encantado en años anteriores pastores y ovejas, se imaginó que quizá pudiera haber sucedido así con sus ovejas; pero sin embargo se puso a buscarlas.

Cuando llegando a la cima de aquel cerro, encuentra un huerto espléndido, con bastantes coles, cebolla, lechuga, tomate, ají, fruta, etc., etc. Este hombre llevaba un perrito "Chusco". Este animalito no cesaba de ladrar en todas direcciones y parecía que algo temía.

En el preciso instante que va a tomar una fruta, oye que le llamaban con empeño y el perrito más asustado salta. Al ruido del ladrado del perrito y de la voz que llamaba, deja de mirar aquel huerto y pone atención a la llamada. No ve nada. Vuelve a mirar el huerto y no encuentra si no un poco de pajas que silbaban al contacto con el viento.

Sigue, busca, anda, creyendo encontrar el huerto pero en vano. No encontró ni huerto, ni ovejas ni supo el fin que habían tenido. Cansado se regresa a su casa en compañía de su fiel perrito. Los pastores y gentes que viven cerca de allí, dicen oír en la noche en época de invierno, cuando la nube cubre aquel cerro, el ladrado de los perros, el silbido de los pastores y el balido de las ovejas y temen llegar por allí, con su ganado.

Adelaida C. de Guillén.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 46-6 (La Libertad. Provincia de Pataz. Distrito de Tayabamba. Caserío de Allauca), f. 19.

## EL CERRO CACAÑAN \*

- 8 -

Este cerro queda al Oeste de Cumbiens su nombre viene de *Caca* que quiere decir cerro *Ñan* camino.

De este cerro se cuenta que hace 50 años se colocó con mucha pompa y grande fiesta un Calvario en su cima por haberse anunciado que la Laguna Negra iba a salir a inundar el pueblo. Todos los habitantes se constituyeron a ese sitio con el fin de librarse de la inundación y desde entonces quedó establecida la costumbre de celebrar todos los años el primer día de mayo fiestas con pallas y danzas en honor al Calvario que los libró de la desgracia y que al comenzar cada siglo entierran el Calvario anterior y vuelven a colocar uno nuevo.

15 de febrero de 1947.

Cumbiens, distrito de Huamachuco. Relato por Gregorio Pérez de 60 años de edad a doña María Dolores Iparraguirre, directora de la Escuela Mixta # 2622.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 46-6 (La Libertad. Provincia de Huamachuco, Distrito de Cumbiens), f. 29.

## LEYENDA DEL CERRO YANAHUANCA Y SHULCAHUANCA \*

- 9 -

Hay un cerro entre los linderos de Chuyugual, la hacienda Yaray, y Capachique. Y el de Shulcahuanca, pertenece a Yaray.

Y que estos cerros han sido antiguas ciudades de la Colonia donde existían dos mujeres muy ricas la una del cerro Yanahuanca, se llamaba María Escoba, y la otra de Shulcahuanca María Labarda. Cerca de ambas ciudades había una veta de sal; la cual era explotada por la gente de ambas ciudades. Y como en ese tiempo oyeron decir que venían unos frailes enseñando la Religión, y bautizando en todos los lugares donde llegaban, estas tomaron razón que ya llegaban por ese lugar. Entonces estas temerosas que era una cosa muy grave o que los iban a matar; ambas pensaron el tapar la veta de sal. Para que cuando llegaran los frailes no encontraran sal, con qué poder bautizarlos.

Al día siguiente que comenzaron a trabajar para tapar la veta de sal. Dios no los ayudó sus intenciones que desiaban mediatamente se encantaron ambas ciudades, lo mismo que la veta de sal, desapareciendo para siempre. Que hoy tienen por nombre el de María Escoba, cerro de Yanahuanca, y el de María Labarda es el actual cerro de ahora, el de Shulcahuanca.

Los habitantes de las cercanías aseguran que cuando va a pasar alguna desgracia o plaga, de hambruna, o muerte y revolución, que va a suceder lo anuncian gritándose ambos cerros, "María Lobarda". Entonces contesta de Yanahuanca "María Escoba". La de Shulcahuanca responde ya es tiempo.

Con esto termina la Leyenda como se encontraron estas ciudades en cerros.

24 de junio de 1947.

Relatado por Asunción Pérez de 66 años, a Sofía del Carmen Quispe.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 47-6 (La Libertad. Provincia de Huamachuco. Distrito de Huamachuco), ff. 150-151.



[ CERRO MARCACHUGO ] \*

- 10 -

Hay un cerro llamado *Marcachugo* este es un cerro muy rico cuenta Fidel Cueva que su *taitito* abuelo le decía, que un día madrugó al cerro a ver sus animales y encontró un toro al borde de un ojo de agua. Mi *taitito* tuvo mucha *injurria* dijo; esas muchachas no habrán amarrado macizo los animales ya acabarían las comidas se agachó a pescar una piedra para hacer al toro que se levante; pero al mirar otra vez al dicho animal ya no lo vio; habrá desaparecido *había sido huaca madre del cerro* un tesoro que hace algunos años que al silencio de la noche se oyó un ruido muy fuerte que samaquió todo el pueblo. Al día siguiente fue a ver al cerro y cuando trabajan allí encuentran huacas que con el golpe de la barreta se hacen pedazos.

Corina L. Cisneros P.

Huayobamba, Junio 8 de 1947

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 47-6 (La Libertad. Provincia de Huamachuco. Distrito de Sanagorán. Caserío de Huayobamba), f. 213.

## EL CERRO DE LA PATA \*

- 11 -

Un peón apellidado Salazar caminaba por la orilla de la acequia "San José" y se encontró con un cerro y dirigiéndose hacia arriba, dejando el cerro un poco hacia atrás encontró una pata y una cantidad de patitos, a los que no les dio importancia por creer que eran de alguna casa cercana al lugar; efectivamente, después de caminar cierta distancia encontró unas chozas, en donde preguntó que si la pata con sus patitos era de algunos de ellos, recibiendo por todo respuesta que no. Ante esta circunstancia, acompañado de las personas que encontró en el lugar se dirigió al sitio donde encontrara a los animalitos, pero grande fue su sorpresa al no ver ninguno de ellos, ni menos existir el rastro más pequeño de que habían estado por esos lugares los citados patitos y la pata, y como creyera que esto era una aparición le puso el nombre del "Cerro de la Pata".

(Versión inédita del señor Abraham Cerna, de 78 años de edad.)

San José, 17 de octubre de 1946.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 47-9 (La Libertad. Provincia de Pacasmayo. Distrito de San José), f. 85.

## LEYENDA EL ENCANTO DE URPELLAO \*

- 12 -

El Urpellao es un cerro elevado que se halla en los límites del caserío Pachin, y hacienda San Ignacio en la Provincia de Otuzco. Entre varias leyendas que hay sobre este gigantesco cerro una de ellas es la siguiente: hace muchos años de los meses de verano, varios pastores aposentaban sus ganados de ovejas por las faldas del Urpillao. Venida la tarde se fueron recorriendo unas tras otras a sus casas con sus rebaños y sus respectivos ganados. Pero una que se quedó sola en breves momentos fue ocultada por una neblina que misteriosamente apareció en esos momentos. La pastora se encontró errante, después de andar largo rato con rumbo desconocido se encontró en la puerta de una maravillosa Ciudad donde se encontraba una hada quien con muchas caricias lo hizo entrar en un hermoso Palacio mostrándole todas las maravillas y riquezas que en él habían la pastora veía hermosos jardines con lindísimas flores, amplias salas con hermosos cortinajes de oro y plata. Unas doncellas con cabellos rubios como el Sol. También veía manjares le dijeron que nunca preguntase por la hermosura de las cosas que veía después de algún tiempo se olvidó del encargo y preguntó por qué el sol no salía jamás a gozar de toda esas hermosuras. En ese instante todo se hizo espuma ante sus ojos y ella quedó sola y triste en la falda del dichoso Urquillao.

Los padres de la pastora relataban de haberse perdido amaneció su hija en los mismos lugares donde apacentaban sus ganados y se informaron del maravilloso acontecimiento contado por ella misma.

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 47-10 (La Libertad. Provincia de Otuzco. Distrito de Otuzco. Caserío de Chagapampa), f. 1.

## LEYENDA CERRO TONSURA DE CURA \*

- 13 -

El llamado cerro "TONSURA DE CURA", "TERRÓN DE AZÚCAR", PEZÓN DE INDIA y otros nombres más, es un cerro en de forma redondeada, que establece el lindero entre los caseríos MACHIGÓN Y CARNACHIQUE.

Este cerro como muchos otros, tienen su leyenda o tradición, la que voy a referir y me la contó MIGUEL PÉREZ, anciano en cuya cabeza la nieve del tiempo dejó sentir su presencia.

Este señor, es el señor MIGUEL, para mí y ñor Miguel para los de MACHIGÓN. Es uno de los más y respetables vecinos de este caserío.

COMIENZA ASÍ: ¡Ay niña! estos primeros de mayo de aura que feyos son de tristes que ni palgato sirven! ¿Jua? puallá cuando veliyo tenía mis 18 años, eso sí era canela fina. No como aura que estos cholos y estas chinas, sólo suben al cerro por ventiarise. Antes llevábamos catay, nuestra botella de trago (pisco fino), buen queso biscochos, todo lo bueno que había y ¡baile! se ha dicho, buscando aquella fortuna y lo hacíamos veli ¿sabe Ud. por qué?

Este cerro es medio vivo se encela muy feyo, ira pues costumbre que trepemos los mozos y mozas en punto de "mazamorra" a boscar aquellas lindas flores y a pedir gracias al cerro éste o denó nos maldicionaba, comenzaba a retemblar feyaso, cuando uno no lo saludaba el primero de mayo.

En la punta salía un gallo de oro y comenzaba el tal animal a inflar su buche y caderas y con todas las ganas cantaba.

Qui qui ri qui	¡ya ya les vi!
Qui qui re que	¡a tu tayta le contaré!
Qui qui ri coo	¡de dar el cuento me encargo yo!

Las últimas palabras llegaban al oído de dos amantes y como tal; allá en "Chucuchás", la china MELCHO le decía al cholo GUME ya nos pilló mi tía CAYA y ha oído lo que ha decido veli el gallo del cerro "TONSURA", hoy sí que mi taita me a dar

---

\* Archivo de folklore del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Legajo 47-10 (La Libertad. Provincia de Otuzco. Distrito de Otuzco. Caserío de Machigón), f. 27.

mi arriadera (látigos con el arreador de mulas) patitas para qué te quiero! y diciendo huaccho, huaccho; huacchooo! bajaba a tua carrera sin aguaytar patras (sin volver la cara atrás) porque no lo vayan apillare. Entre tanto el GUME se quedó sentau en una piedra, mordiéndose de cólera y maldiciendo a la supuesta vieja.

El cerro "TONSURA DE CURA", se reía y decía: ya vez cholito machigonero, primero cumple con yo, sino después, te hago el mal rato jja jay!

Para evitar el resultado de tal cuento, todas las cholitas de "MACHIGÓN" con cara de papa chaucana (criolla) y los cholos ponchohabano, a eso de las cuatro de la mañana del primero de mayo suben la empinada cuesta del "TONSURA" al son de la caja 'tum, tum tum tum tum! a pedir permiso al cerro chismoso o denó se enfada y cuando el amor crece y el hombre desaparece, los deja como a MELCHO y GUME con la miel en los labios.

OFELIA DEL CARMEN GUTIÉRREZ

## EL CERRO CAMPANA \*

- 14 -

Cuentan los antiguos que cuando todo era dicha y mansedumbre por estas tierras de promisión y las gentes mucho más buenas que las de hoy, en la iglesia de Huanchaco, en su respectivo lugar, había una campana de oro que llamaba con voz sonora a los feligreses; campana que era orgullo y reliquia de los huanchaqueros. La dicha campana fue sacada de una huaca y perteneció a uno de los monarcas chimús.

Envidiosos los trujillanos de tan preciada joya, dueños ya de una flamante catedral, con Ayuntamiento y Mayorazgo, quisieron que la campana de oro repicara sólo desde una de las torres de la iglesia trujillana para llamar a los amantísimos corazones en gracia de Jesús. Iniciaron las gestiones, abreviaron trámites y un buen día, con acompañamiento de cajas y pitos, trajeron a la ciudad la campana codiciada y la colocaron "con gran contento y regocijo" en la torre de la derecha. La ciudad se vio sorprendida con el repicar tan claro de la campanita huanchaquera. Mas, cual no sería la sorpresa de los trujillanos cuando al día siguiente que debía celebrarse misa especial y ceremonias magnas, ni primera, ni segunda, ni tercera pudo tocar el sacristán porque había desaparecido la campana de la torre. Hay que imaginarse el barullo que eso produjo, sobre todo cuando después de tanto buscar se esparció la noticia de que la campana de nuevo se encontraba en Huanchaco, en su mismo sitio y al servicio de la Virgen del Socorro (La Primorosa Huanchaquita).

Los trujillanos no quisieron quedarse en burla, nunca nadie se había burlado de ellos, menos podía hacerlo una "simple campaneja" de oro. Y "de nuevo" la sacaron de su lugar y bien amarrada con cintas multicolores y cordones la condujeron hacia la catedral. Pero, aquí está lo más sorprendente: en medio del camino, tal vez a la altura de la tan mentada huaca de Toledo, de donde se extrajo la fortuna denominada el "Peje Chico", se escapó la campana dejando en el ambiente un lastimero "doble" y no volvió a saberse más de ella.

Después de tanto buscar, se supo que había ido a "parar" al cerro Encantado que se levanta el NE de Chan Chan, cerro que desde entonces se llama *Campana*. Algo más, el dicho cerro no sólo guarda la tradición sino que cada cinco años y en el gran día de la Virgen de Huanchaquita, desde aquel cerro repica alegre la campanita de oro encantada, para regalo y contento de la santita y de los huanchaqueros.

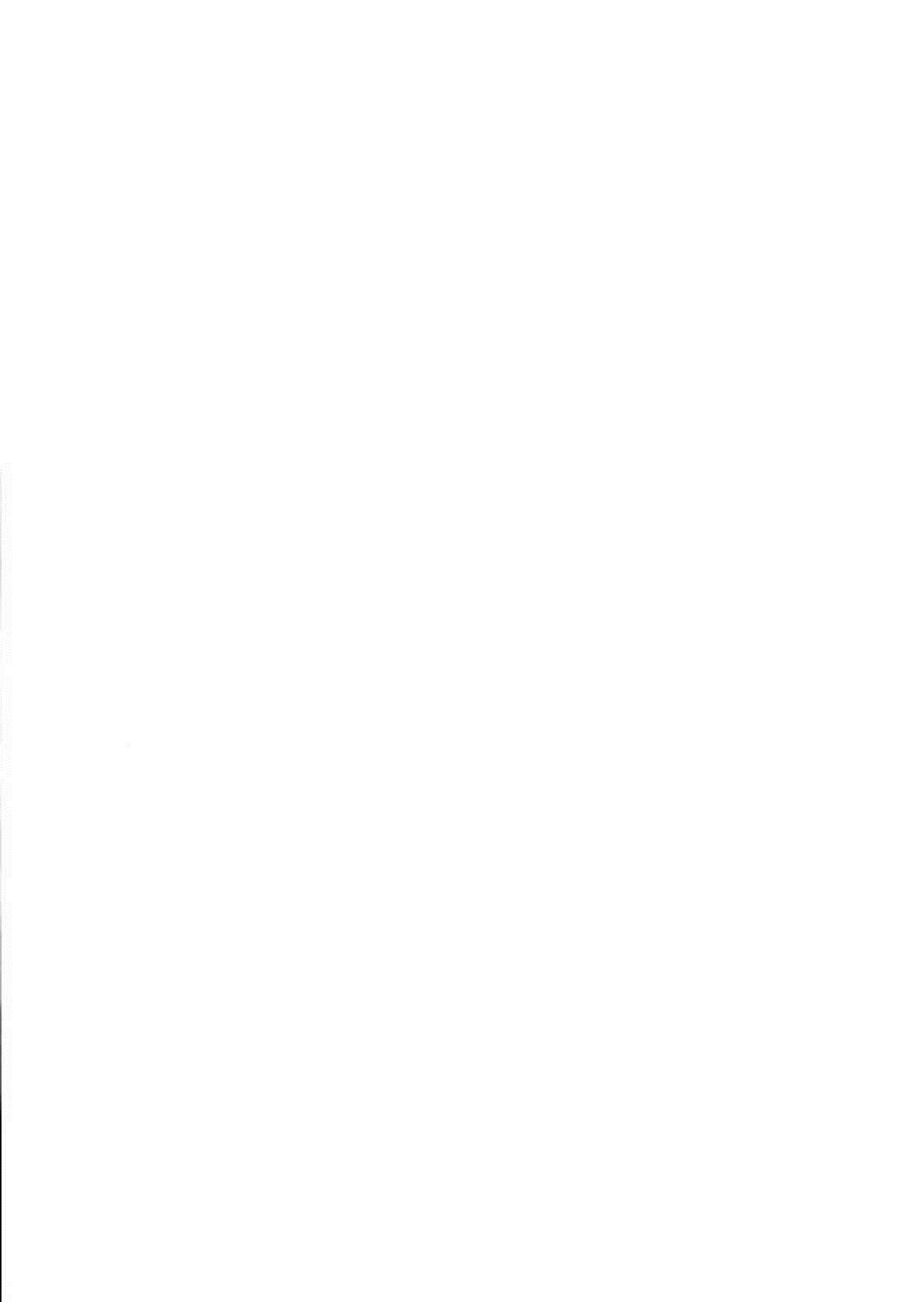
---

\* José Ángel Miñano García: "El cerro Campana. Una tradición trujillana". En *Fanal*; revista editada por la Internacional Petroleum Company. Lima. Año I. N° 4 marzo de 1946, p. 2.



ICA





## EL CERRITO DE LA MEDIA LUNA\*

- 1 -

Más allá de Villacurí se divisa el cerro de la media luna. En la cumbre del cerrito hay una cuenca vacía, en ella puso la luna una lagunita para mirarse de noche al pasar la quebrada de Humay. Para que nadie enturbiara el agua, sembró encantos en la orilla. Los animales que subían a beber, el cerro los comía vivos; así desaparecieron muchas reses y hasta zorros y pumas.

Cada luna llena, el agua brillaba como si debajo de ella ardiera candela celeste.

Un atardecer llegaron hasta allí dos campesinos buscando unas cabritas perdidas. Seguro que el cerro se las había comido. Mirando el fondo del lago vieron centellar entre las aguas unos camarones de oro. Eran grandazos y tenían los ojitos colorados. Bajaron los cholos a Humay a contar la nueva y subieron al cerro con lliclas y atarrayas para cazar camarones. Nadie los vio volver...

Dos borregueros con guitarra y cajón subieron borrachos al cerrito de la luna. Era bien entrada la noche y sus cantos desabridos se fueron metiendo en la obscuridad.

Los camarones eran demonios que se habían apoderado de la laguna. De día y de noche se movían agitando el agua. En vano la luna pasaba sobre la quebrada para mirarse, las aguas hervían llenas de camarones de oro. La luna entonces quebró el lago, y voló el agua como espejito roto.

Pero el cerro se quedó lleno de animales y gente que había devorado. A veces, brama como si fuera a hundirse. Algunos han oído, en la serenidad de la noche, los cantos de los borregueros borrachos que tocan desde la entraña del monte su guitarra y tamborean el cajón.

---

\* Arturo Jiménez Borja: "El cerrito de la media luna". En *Cuentos y leyendas del Perú*. Lima, Instituto Peruano del Libro, 1940, p. 32. Leyenda recogida en Humay, quebrada del río Pisco.



## ÍNDICE

<i>Mitos y leyendas del Perú II "Los Cerros Guardianes"</i> .....	V
(Estudio preliminar por Francisco Benaducci)	
Contenido .....	VII
<i>Mitos y leyendas. El tesoro de los Incas</i> .....	03
(Prólogo. Luis E. Valcárcel)	
Lambayeque	
1. Mito de la prisión del diablo y el Cerro Mulato .....	07
2. Vida y alma de los cerros .....	08
3. Leyenda del Cerro de las Campanas del Puerto de Eten .....	10
4. Leyenda del Cerro de la Vieja de Motupe .....	11
5. El Cerro Chalpón y el Cerro Rajado, Cruz de Dios y Cruz del Diablo...	12
6. Leyenda del Cerro de Túcume y la Huida a Egipto .....	14
7. El Cerro de Chaparrí .....	15
8. Leyenda del "Cerro de la Vieja" .....	16
Cajamarca	
1. La apuesta de los montes .....	19
La Libertad	
1. Leyenda de Huacapongo .....	23
2. Pelea de cerros .....	25
3. Leyenda del Cerro de "Huarpe" .....	26
4. Leyenda .....	27
5. El Cerro Campana .....	28
6. Leyenda sobre el Chimborazo (Quiruvilca) .....	30
7. Cuento .....	31
8. El Cerro Cacañan .....	32
9. Leyenda del Cerro Yanahuanca y Shulcahuanca .....	33
10. [Cerro Marcachugo] .....	34
11. El Cerro de la Pata .....	35
12. Leyenda. El encanto de Urpeallo .....	36
13. Leyenda. Cerro Tonsura de Cura .....	37
14. El Cerro Campana .....	39
Ica	
1. El Cerrito de la Media Luna .....	43